**LOS JÓVENES Y COMUNIDADES EN LA TRANSFORMACIÓN DE PUERTO RICO**

Padre Pedro R. Ortiz
Sacerdote Diocesano/Comerío

El pasado domingo, 23 de febrero tuve la oportunidad de participar en un encuentro de Movimientos Sociales Solidarios y comunidades, de muchos puntos de Puerto Rico, que se llevó a cabo en la ruta de los municipios de Caguas a Cidra. De allí, de los participantes recibí una idea que quiero compartir aquí hoy.

Los jóvenes y comunidades tienen un lugar importante en la construcción de un nuevo Puerto Rico, que supere el empantanamiento en que nos tienen hoy lo que podríamos llamar pecados sociales, como la corrupción, la violencia, el coloniaje y tantos otros males. Las organizaciones sociales, religiosas y políticas deben cobrar consciencia de que los pinos nuevos son la esperanza de un bosque frondoso en el porvenir.

Hace falta balance y visión. No se trata de cederle nada a los jóvenes, porque en pocos años, los jóvenes de hoy serán los que tendrán a su cargo el destino de Puerto Rico. Más bien es cosa de reconocerles el lugar que tienen y estar dispuestos a compartir. La niña cantante PG-13 de ayer, es hoy la aclamada Ile, el Menudo de ayer es hoy el cantante de fama internacional Ricky Martin. La que ayer siendo adolescente fue la campeona nacional de paso fino, hoy es la luchadora valiente Nina Droz.

Por supuesto, cerrando escuelas y destrozando la Universidad de Puerto Rico no es una buena forma de integrar a la juventud. Por el contrario, antes de quejarnos cómo los puntos de droga se tragan muchas de nuestras jóvenes esperanzas para el futuro, tenemos que preguntarnos qué hacemos hoy para abrir los espacios de creatividad y vigor para que los jóvenes puedan sentarse, como les corresponde, en la mesa social, en la mesa en la que se trabaja el plan para un Puerto Rico nuevo. Las opciones para nuestras organizaciones de Todos Somos Pueblo son los jóvenes y comunidad.  La juventud y las comunidades, esa es la clave para que Puerto Rico se transforme.





